Presentado el 21/10/2020 - Aceptado 1/12/2020

REVISTA DE AYSENOLOGÍA
Número 9, 2020, pp. 4-17, Coyhaique
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión *online* ISSN 0719-6849

El último viaje de la ballena a través del Parque Nacional Laguna San Rafael, una mirada desde la comunidad local y el ecoturismo marino

Jacqueline Boldt Corvalán, Geógrafa. MSc Ecología.
María Jesús Montti Solís, Administradora en Ecoturismo.
ONG Aysén Mira el Mar contacto@aysenmiraelmar.cl

The whale's last trip through Laguna San Rafael National Park, a view from local community and marine ecotourism

RESUMEN: *Se aborda como objetivo general, sistematizar la experiencia de puesta en valor del patrimonio natural marino del Parque Nacional y Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael, para el desarrollo del ecoturismo marino en la localidad de Puerto Río Tranquilo.*

Se detalla la experiencia de rescate de las osamentas de una ballena, como un ejercicio metodológico de participación-acción que permite el establecimiento de un proceso de puesta en valor, desde el Museo de Puerto Río Tranquilo, la Escuela y otras instituciones clave de la Región de Aysén y Chile. Este caso de estudio se utiliza para identificar las principales fortalezas y brechas en la mejora de la gestión de la conservación desde la comunidad local, buscando fortalecer la vinculación entre las áreas silvestres protegidas de la Patagonia chilena y sus comunidades portales mediante una acción de puesta en valor comunitaria.

PALABRAS CLAVE: Comunidad portal, ecoturismo marino, patrimonio natural, Parque Nacional Laguna San Rafael, conservación de la naturaleza, museo comunitario, puesta en valor, gestión de la conservación.

ABSTRACT. *Overall the paper presents the experience of safeguarding natural marine heritage from San Rafael National Park and biosphere reserve, as a means for marine ecotourism development in the town of Puerto Rio Tranquilo.*

It details the participatory methodology undertaken for a whale rescue operation leaded by the local museum, the school and key institutions from Aysén region and Chile. The case study identifies strengths and gaps of local community conservation practices, and reflects on the need for enhanced cooperation between protected wildlands from Chilean Patagonia and its Gateway Communities, through collective actions for valuing nature.

KEYWORDS. Getaway community, Marine Ecotourism, natural heritage, Laguna San Rafael National Park, Nature Conservancy, Community museum, safeguarding, actions for valuing nature.

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2010 la FAO llama a atender la conexión de las comunidades con las áreas protegidas (terrestres y marinas), especialmente en Sudamérica, debido a los beneficios directos que la biodiversidad genera en las personas. Así mismo, el enfoque de servicios ecosistémicos ha permitido un avance multidisciplinar en el campo de la investigación para la conservación de la naturaleza y donde la cultura ha ido ganando espacio como un objeto de especial atención en las problemáticas del territorio. Desde aquí, las comunidades locales contiguas o "al interior" de Áreas Silvestres Protegidas (en adelante, ASP), se organizan y crean una serie de acciones para proteger ecosistemas, especies, paisajes y recursos. Muchas de estas acciones se basan en la vinculación de estas comunidades con equipos de investigadores dedicados a materias de tipo ambiental o cultural. Este proceso ha estado ocurriendo en la Región de Aysén de manera silenciosa, siendo poco registrado a la fecha. Por ello este artículo pone atención en la vinculación que existe entre las comunidades y ASP, manifiesta en acciones, procesos o proyectos; y también en las consecuencias que estas acciones puedan tener en la forma en cómo se toman las decisiones sobre el patrimonio cultural y natural existente en estas áreas.

Las ASP estatales de la Región de Aysén tienen una condición predominantemente archipelágica, donde no solo existen porciones marinas protegidas, sino que también comunidades insulares y costeras que forman parte de ellas. En este escenario, se plantea el desarrollo del ecoturismo marino como una actividad económica y productiva que puede aprovechar estas condiciones, impulsando un desarrollo desde lo local, donde la ciencia y la conservación del patrimonio natural y cultural cumplan un rol fundamental, orientando una actividad económica no extractivista y consiguientemente, permitida en un área protegida.

Desde esta mirada, el aislamiento no es más que una condición geográfica que enriquece la identidad territorial propia de "vivir en una isla", posicionando al ecoturismo como actividad económica que tiene la capacidad de posicionar un enfoque promocional que beneficia en forma directa el desarrollo local y rural (Ortiz, 2016) de la macrozona archipelágica de la Patagonia, entendiendo que el sistema de fiordos, canales e islas del sur de Chile, es el más extenso del mundo.

Las *Gateway Communities*, en castellano "comunidades portales", hacen referencia a "*Pueblos que limitan con parques nacionales y estatales, refugios de vida silvestre, bosques, sitios históricos, áreas silvestres y otras tierras públicas*" (Claiborne, T., Bell County, K., Lee County, V., 2009). Esta definición es utilizada en Estados Unidos para los pueblos que "reciben" a los visitantes de las ASP, condición que llevada a la Región de Aysén, incluiría a gran parte de sus comunidades rurales. No obstante, es necesario especificar que las *Gateway Communities* de Estados Unidos no solo cumplen con el criterio de proximidad territorial, sino que también actúan como centros de recepción de turistas, manteniendo suficiente oferta de alimentación, alojamiento, transporte y servicios vinculados a la experiencia de visita en las ASP. En este sentido, la realidad de la Región de Aysén difiere en cuanto es aún incipiente la oferta turística asociada a las ASP y poca la capacidad de soportar su impacto, lo cual se encuentra plenamente identificado en la "Hoja de Ruta" del Programa Estratégico Regional (PER Turismo Aysén) vigente al año 2020.

En este sentido, la pregunta clave es cómo esta condición archipelágica y la estrecha relación de las comunidades, puede transformarse en un beneficio directo al desarrollo local, posicionándose como un polo productivo que impulse la creación de servicios y productos eco-innovadores en torno al patrimonio natural marino existente al interior de parques y reservas contiguas a comunidades rurales.

Este artículo, describe un caso de estudio específico donde se ahonda en una acción de vinculación entre la comunidad regional/local y la entidad CONAF como organismo encargado de la conservación del patrimonio natural de Chile y administración de todas las ASP estatales en Aysén. El trabajo presenta una sistematización de experiencia y es fruto del desarrollo del proyecto VCE- CONICYT 2018 "Desde el Lago General Carrera al Golfo de Penas, una nueva geografía para el turismo y la ciencia", desarrollado por la Universidad Austral de Chile, Campus Patagonia.

Entre los resultados del proyecto se buscó fortalecer el capital social del rubro turístico a través del uso del conocimiento científico levantado en la zona. Para ello, se propone la creación de un producto de comunicación y divulgación que aborde el "misterio científico de las varazones masivas de grandes cetáceos" (Häussermann *et al*. 2017), ocurridas especialmente el año 2015. Es así como se desarrolla una expedición de ciudadanos residentes de Puerto Río Tranquilo, investigadores y realizadores audiovisuales de la Región de Aysén, que van en busca de un esqueleto completo de ballena a modo de "rescate del patrimonio natural" para entregárselo a la escuela del pueblo. La campaña se realizó con el permiso, colaboración y autorización de instituciones como SERNAPESCA, Armada de Chile, CONAF, Museo Regional de Aysén, Universidad Austral de Chile, Universidad de Concepción, Centro de estudios en Zonas Áridas, entre otros, quienes se articularon por la motivación de poner en valor el patrimonio natural marino del Parque Nacional Laguna San Rafael (de ahora en adelante PNLSR). El trabajo desde la comunidad regional y local, es representado por organizaciones de base como el Museo Municipal de Puerto Río Tranquilo, la Fundación Aysén Mira el Mar, la Asociación Gremial de Turismo Hielo Norte y la Escuela Básica Gabriela Mistral de Puerto Río Tranquilo.

La metodología de participación-acción permitió obtener no solo productos audiovisuales que registran los contenidos y acciones emprendidas, sino, por sobre todo, un proceso de carácter transformador en el territorio, donde el pueblo de Puerto Río Tranquilo asume su condición estratégica como "comunidad portal" del PNLSR. para posicionarse como una comunidad de oportunidades en torno al desarrollo del ecoturismo marino, tensionando la construcción de un "territorio de conservación" desde las capacidades locales y el trabajo en red entre instituciones del Estado, la Academia y ONGs locales.

ANTECEDENTES DEL PARQUE NACIONAL LAGUNA SAN RAFAEL

El PNLSR fue creado por Decreto Supremo el año 1959 con el objetivo de proteger las especies forestales y de fauna presentes, además de resaltar el alto interés científico de este territorio, de una superficie aproximada de 590.000 hectáreas. En 1967 mediante un nuevo Decreto Supremo, se modifican los deslindes del parque y la superficie asciende a 766.082 hectáreas, pasando su administración al Departamento Forestal de la Dirección de Agricultura y Pesca, del Ministerio de Agricultura. Tres años después la administración pasa al Servicio Agrícola Ganadero, específicamente a su división forestal, a la vez que casi se duplica su superficie, para llegar a 1.350.123 hectáreas. En 1983 se realizan nuevas modificaciones en sus límites, desafectando 147.594 hectáreas del sector sur-poniente del parque, pero a su vez incorporando una gran extensión que formaba parte de los terrenos de la ex Reserva Forestal Taitao (que fue desafectada y luego distribuida entre el PNLSR y la Reserva Nacional Las Guaitecas ubicada al norte de la región). Con ello el PNLSR, cuya administración pasa a la Corporación Nacional Forestal, alcanza una extensión de 1.742.000 hectáreas en su porción terrestre y que, incluyendo su porción marina, queda con una superficie total de 2.153.200 hectáreas.

El parque alterna paisajes oceánicos, montañosos y planicies, incluyendo las enormes extensiones de terrenos que comprenden la Península de Taitao, la famosa Laguna San Rafael (que le entrega su nombre al Parque Nacional), gran cantidad de fiordos y valles boscosos, además de la totalidad del Campo de Hielo Norte. Su gran extensión territorial, implica contar con cuatro núcleos administrativos: el sector de Laguna San Rafael, Puerto Río Tranquilo, Sector Exploradores y Caleta Tortel. Así mismo, es la única ASP de la Región de Aysén que se encuentra dentro de los límites

administrativos de 5 comunas diferentes, lo que sin duda representa un desafío en su administración. Estas 5 comunas son; Aysén (provincia de Aysén), Río Ibáñez y Chile Chico (provincia General Carrera), Tortel y Cochrane (provincia Capitán Prat).

El poblado con mayor actividad turística y que se relaciona de manera directa al PNLSR es Puerto Río Tranquilo, ubicado a orillas del lago General Carrera, a 218 km al Sur de Coyhaique. Si bien, tradicionalmente los habitantes de la localidad se han dedicado al trabajo ganadero, en la actualidad se verifica un acelerado crecimiento de la actividad turística, enfocada principalmente en dos destinos: el Santuario de la Naturaleza y Monumento Nacional Capillas de Mármol y el Glaciar Exploradores, perteneciente al PNLSR. A este segundo destino se accede gracias al camino que une Puerto Tranquilo con Puerto Grosse y que también permite la conexión con el glaciar San Rafael.

Puerto Río Tranquilo fue oficialmente fundado en la primera mitad del siglo XX como parte del proceso de colonización de la Región de Aysén, sin embargo, el desarrollo de investigaciones arqueológicas, dan cuenta de presencia humana desde hace miles de años, con la cultura Tehuelche en zonas continentales (Sade, *et al*. 2019) y de los pueblos Chono y Kawésqar en el litoral (García, 2011).

El Valle de Exploradores, vía natural entre el lago General Carrera y el océano Pacífico, funciona como un corredor que los conecta, permitiendo un intercambio físico natural a través del flujo de los ríos Exploradores, Oscuro y Teresa, y de otros afluentes en forma de cascadas, lagos y lagunas de origen glaciar, marcado por la presencia del Campo de Hielo Norte.

Este sistema hídrico, de la subcuenca de Exploradores, desemboca en el fiordo Cupquelán y hoy día representa una ruta de conectividad utilizada para el desarrollo de actividades económicas como la salmonicultura y el turismo. La actividad turística ha incorporado al Parque Nacional Laguna San Rafael como una posibilidad de diversificación productiva en torno a servicios y productos turísticos, acorde con los objetivos de conservación establecidos en su plan de uso público (PUP) (CONAF, 2015).

ECOTURISMO MARINO, UN APORTE PARA LA CONSERVACIÓN DEL MARITORIO

El turismo, como cualquier actividad humana produce impactos en el ambiente. Por décadas se ha atribuido al turismo gran parte de la responsabilidad de los efectos negativos sobre los espacios para la conservación, como consecuencia de la acumulación de visitantes en los sitios de atractivo (Rivas, 2018). Por esta razón se hace necesario definir cuál es el tipo de turismo que se quiere realizar para cada zona, y pareciera ser que el Ecoturismo es la modalidad que más cobra sentido en espacios destinados a la conservación. Su definición conceptual más común y utilizada, por The Internacional Ecoturism Society (TIES) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), es la que propone en 1998 Héctor Ceballos Lascurain, que define al Ecoturismo como "*aquella modalidad turística ambientalmente responsable, consistente en viajar o visitar áreas naturales, sin disturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente o del pasado) que pueda encontrarse ahí, a través de un proceso que promueva la conservación, que tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo*".

En palabras simples esta definición se entiende como: "*un viaje responsable a las zonas naturales, que conserva el medio ambiente y mejora el bienestar de las poblaciones locales*" (The International Ecoturism Society, 2020). En el caso del Ecoturismo marino, el énfasis recae en la componente geográfica marino-costera, pero mantiene un sentido de responsabilidad con la sociedad y el ambiente que definirán su campo de acción como actividad económica.

En el caso de Aysén, este se realiza en la zona archipelágica y se debe avanzar en potenciarlo al interior de las porciones marinas que se encuentran dentro de los límites de protección del SNASPE y de las dos Áreas Marinas Costeras Protegidas de Múltiples Usos existentes.

Respecto a la gestión de la conservación, actualmente se está avanzando en comprender estas áreas como un sistema socio ecológico, que a su vez es un sistema integrado de "humanos en la naturaleza". Surgiendo el término socio – ecosistemas, que se gestionan a través de una estrecha colaboración entre científicos, instituciones, gestores y la población local, mediante procesos participativos. (EUROPARC, 2018)

El turismo, como indica Brycenson (como se cita en Kay, 2002); "*contempla un cambio en la valoración del espacio, donde emergen nuevas racionalidades tanto económicas como ambientales y donde se reconocen nuevos valores que se enmarcan en un "desarrollo alternativo"* y que hace visible prácticas sociales y económicas alternas que surgen en un contexto local, pero como una consecuencia a un fenómeno globalizante. Por lo mismo, el posicionamiento del ecoturismo como estrategia de desarrollo local en torno a las ASP, tanto terrestres como marinas; y el intercambio de conocimientos y la creación de nuevo conocimiento, son de suma relevancia para gestionar la conservación de la mano de un turismo consciente y sustentable que apoye al desarrollo de regiones no industrializadas, como Aysén.

El Ecoturismo puede generar beneficios económicos para las áreas protegidas y las comunidades aledañas o portales, ofreciendo mejores oportunidades para la conservación de la naturaleza. El desafío principal gira en torno a la creación de un escenario "*piensa global y actúa local"* (Bosier, 2005), donde se asuman los objetivos globalizados de la conservación de la naturaleza en un contexto de acción local, que permita generar beneficios en ambas escalas (Bosier, 2005). Asimismo, dentro de la práctica del ecoturismo existe un componente de educación en naturaleza que resulta fundamental para promover la conexión de los visitantes con los objetos de conservación de las ASP, haciendo que las experiencias puedan ser transformadoras, no solo contribuyendo al crecimiento personal y el bienestar humano, sino inculcando un mayor sentido de cuidado del medio ambiente a partir de su valoración como parte del patrimonio natural y cultural. Como caso de estudio y a modo de sistematización de experiencia, se plantea la puesta en valor del patrimonio natural marino a través de una acción concreta: el rescate de las osamentas de un ejemplar de ballena varado en las aguas y costas del PNLSR con el objetivo de reconocer y posicionar el PNLSR como un lugar de conservación marina de importancia mundial, en tanto reserva de fauna emblemática. En específico, se busca involucrar a la comunidad de Puerto Río Tranquilo en la gestión de la conservación del patrimonio natural marino del PNLSR mediante una acción de puesta en valor basada en un trabajo colaborativo de escala local y regional que permita un primer acercamiento al desafío de desarrollar ecoturismo marino en torno al PNLSR desde la comunidad portal de Puerto Río Tranquilo.

ÁREA DE ESTUDIO

La figura 1 muestra el área de estudio donde se sitúa e impacta el recate de las osamentas de ballenas, abarcando una escala que unifica los dos accesos al PNLSR que fueron clave para lograr el trabajo: Puerto Tranquilo y Caleta Tortel.

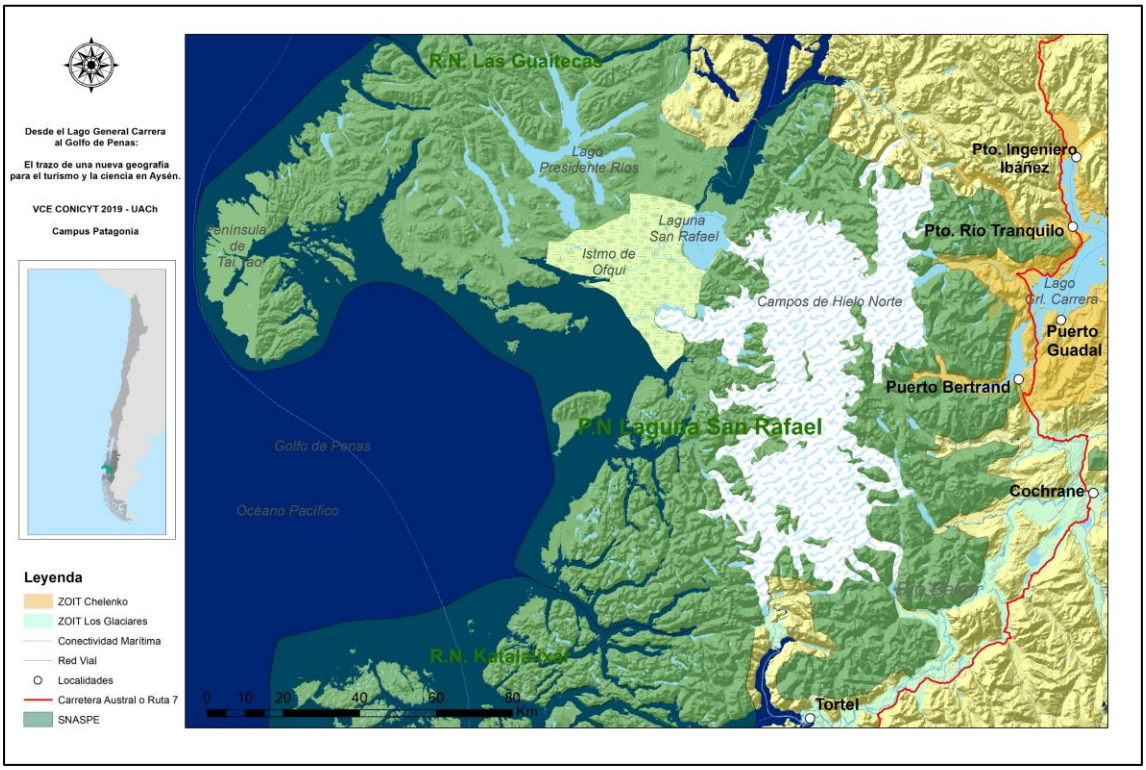

Figura 1. Área de estudio. Elaboración propia.

El área de estudio comprende el eje que existe entre el lago General Carrera y el Golfo de Penas, considerando el Valle de Exploradores como la vía de conexión más cercana y expedita para ingresar al PNLSR y en específico, a Seno Escondido, donde se encontraba el esqueleto de ballena que se decidió levantar. Se utilizaron dos grupos y rutas: la primera de ellas, utilizó el eje Puerto Río Tranquilo a través del Valle de Exploradores y la navegación por el fiordo Cupquelán - Laguna San Rafael, río San Tadeo y Golfo Elefantes

hasta llegar a Seno Escondido. El segundo grupo se moviliza en el eje Puerto Río Tranquilo, Caleta Tortel, Canal Baker, Golfo de Penas hasta llegar a Seno Escondido.

En la figura 1, además se muestra en color naranjo, la declaración de Zona de Interés Turístico (ZOIT) Chelenko vigente al año 2020, que vincula a los pueblos comunicados por la carretera austral y por el lago General Carrera. La existencia de una ZOIT denota un trabajo en torno a la gobernanza del turismo y el territorio desde las comunidades aledañas, colindantes o cercanas al PNLSR. Todas ellas, más Cochrane y Caleta Tortel, se encuentran dentro del área de influencia de la categoría internacional "Reserva de la Biósfera" que posee el PNLSR, siendo Puerto Río Tranquilo, la localidad más cercana de acceso habilitado al parque. Esta es una comunidad de 458 habitantes según el censo 2017 INE, 2017 y es uno de los puntos turísticos más importantes de la región de Aysén.

En cuanto a las zonas como, Campo de Hielo Norte, Laguna San Rafael, Istmo de Ofqui y Península de Taitao, constituyen hitos geográficos a los cuales se accede por la navegación del sistema marítimo, donde destacan otros hitos oceanográficos, como los fiordos, canales y el Golfo de Penas.

SENO ESCONDIDO: LUGAR DE LEVANTAMIENTO DE OSAMENTAS

De acuerdo a lo establecido por el *Plan de Manejo del PNLSR 2017 y Plan de Uso Público 2017*, la zona del "Seno Escondido", tanto terrestre como marina, pertenecería a una zona de uso en categoría de "Primitiva Marina". Estas son zonas naturales que tienen mínima intervención humana. Pueden contener ecosistemas, especies de flora o fauna nativa, formaciones geológicas o geomorfológicas y/o procesos naturales únicos que son relativamente resistentes y que podrían tolerar un moderado uso público. El objetivo general de manejo de estas zonas es preservar el ambiente natural, y al mismo tiempo, facilitar la realización de estudios científicos, educación ambiental y recreación de bajo impacto. Se permite construir infraestructura mínima como senderos, miradores, refugios y servicios básicos para actividades recreativas de bajo impacto, como el senderismo.

> *El tipo de uso permitido en esta zona incluye la preservación de medioambientes naturales relativamente resistentes o de flora y fauna de valor científico junto con facilitar la realización de estudios científicos, educación ambiental y recreación primitiva.* (PUP PNLSR, 2017).

METODOLOGÍA

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

Mediante la revisión en gabinete y con posterioridad al rescate del esqueleto de ballena, se reconstruyen paso a paso las acciones de participación - acción identificadas como relevantes y que se llevaron a cabo para sostener un trabajo colaborativo en torno a la puesta en valor del patrimonio natural marino del PNLSR desde la comunidad de Puerto Río Tranquilo. Desde allí, se exponen como resultados la identificación de brechas en torno a la gestión del patrimonio natural marino desde la comunidad portal del PNLSR y se analizan en torno a la puesta en valor desde las capacidades locales instaladas en el turismo, pero también en instituciones locales clave como el museo y la escuela.

LA PARTICIPACIÓN-ACCIÓN

La metodología de trabajo se plantea participativa, con un fuerte componente etnográfico que permite una toma de decisiones desde la diversidad cultural de los actores interesados en conservar el territorio en su amplio sentido, ya sea como espacio natural, identitario, de cotidianidad, como lugar de vida, espacio de investigación, entre otras motivaciones. El componente etnográfico se aplica desde la observación participante en tanto las investigadoras diseñan un proceso de trabajo en torno a la puesta en valor del patrimonio natural marino, recogiendo intereses previos y estableciendo una relación de colaboración entre el grupo de actores sociales in-situ. Esto último permite hablar de metodologías tipo participación-acción, donde el método no se construye de manera previa sino que surge de un proceso de participación en la investigación que permite la espontaneidad de un equipo que unifica el trabajo de investigadores y comunidad en torno a un objetivo común (CIMAS 2015), los pasos principales de este caso de estudio fueron:

1. Adoptar como punto de partida cuestiones o eventos críticos definidos por los actores.
2. Identificar a los actores relevantes o "actores claves" que permitan el logro del objetivo de la investigación.
3. Documentar prácticas de los actores clave en torno a la conservación, turismo y patrimonio.
4. Analizar los puntos anteriores en gabinete, registrando potencialidades y brechas para avanzar en la gestión de la conservación marina, desde las capacidades locales del territorio.

ACTIVIDADES DE PARTICIPACIÓN ACCIÓN

1. Guion de la videografía:

El guion se construye para documentar un hecho particular "el rescate de un esqueleto completo de ballena sei (*Balaenoptera borealis*) en la playa de Seno Escondido, en la macrozona geográfica del Golfo de Penas. Esto se realiza en equipo y en coordinación con actores locales pertenecientes a la comunidad de Puerto Río Tranquilo y que trabajan en turismo actualmente. Además de involucrar instituciones regionales y nacionales ya mencionadas.

Parte importante del rescate del esqueleto es su traslado y depósito como parte de la colección del Museo de Puerto Río Tranquilo a cargo de su conservación y custodia, en alianza con agrupaciones locales y, lo más importante, la escuela Municipal Gabriela Mistral donde se encuentran los principales beneficiarios: los estudiantes. De esta forma, se activa con ellos la puesta en valor del patrimonio natural marino del PNLSR y se "abre el conocimiento" desde un hito científico natural (varamientos masivos de grandes cetáceos) pero también del montaje de un esqueleto de ballena, del cual la comunidad se irá haciendo parte en etapas futuras y posteriores al rescate de osamentas.

Para que la transferencia tecnológica se dé en múltiples direcciones y los saberes locales se integren con los saberes científicos, se trabaja en terreno en torno a un guion con el que se crea un producto de divulgación audiovisual. Este guion potencia la comunicación efectiva entre actores, a la vez que permite construir un relato científico sobre la varazón masiva de cetáceos ocurrida al interior del PNLSR y el impacto que su cercanía geográfica puede tener con el poblado de Puerto Río Tranquilo.

El guion permite documentar el registro de las osamentas de ballenas a rescatar en Golfo de Penas, y con ello resolver múltiples preguntas que surgen de la vinculación ciencia y turismo, donde los operadores turísticos concretizan la necesidad de ciertos conocimientos que los científicos intentan responder en un relato que perdure en el tiempo.

Aquí, el trabajo de campo se extiende más allá de la expedición, sumando un conversatorio abierto realizado en la biblioteca pública de Puerto Río Tranquilo y la construcción - validación del guion para la obtención de un producto audiovisual de referencia.

2. Registro de avistamientos:

Durante las navegaciones de acceso y reconocimiento del lugar, el equipo conformado mayoritariamente por operadores especializados en ecoturismo, aplican ejercicios de avistamientos no invasivos de fauna marina mediante una ficha ya probada desde embarcaciones a motor (Boldt, 2016), al interior del tramo fiordo Elefantes, río Témpanos y laguna San Rafael.

El recorrido incluye transectos en tierra para el registro principalmente de avifauna. La finalidad del ejercicio es compartir conocimientos sobre el ambiente marino y terrestre que se visita, multiplicando las direcciones del saber para dar paso a una conversación de lo "ambiental" que gira en torno a las experiencias del espacio vivido de cada uno de los integrantes de la expedición. Este formato de comunicación permite indagar en el manejo de conocimientos que el grupo posee en torno al territorio de conservación, tanto como equipo de expedición como de manera individual.

3. Expedición:

El acceso al Seno Escondido fue otorgado precisamente por la naturaleza del proyecto, que permitía investigar y a su vez hacer partícipe a un grupo clave de la comunidad local en una actividad de educación ambiental y divulgación científica. Las zonas primitivas, además, tienen restricciones de tipo logístico en cuanto a la forma de armar los campamentos, uso de cocinillas, etc.; que deben ajustarse a lo que indica la administración del PNLSR. Por lo mismo, es de importancia acceder a estas zonas por medio de tour-operadores autorizados por la misma administración CONAF, y así, asegurar el estándar necesario para realizar actividades de mínimo impacto, compatibles con la categoría de uso.

La gran dificultad técnica de trasladar un esqueleto de Ballena Sei por vía terrestre, debido a su peso y longitud (más de 1.000 kg y 12 m aprox.), hizo que se decidiera utilizar una embarcación para su traslado vía marítima a través de la localidad de Caleta Tortel en el sur de la región. Por el norte en cambio, y desde Puerto Río Tranquilo, un grupo mayoritario de personas se movilizó para juntar las osamentas en terreno. La logística, en su conjunto, involucra un equipo de 18 personas, incluyendo a investigadores, guías de turismo, empresarios locales, instituciones gubernamentales, ONG´s, universidades y voluntarios de la localidad de Puerto Río Tranquilo. La expedición completa, tuvo una duración de 9 días (13 al 21 de agosto del 2019) con condiciones climáticas ideales para la navegación.

El equipo participante en la expedición se divide en tres grupos:

Figura 2. Traslado del esqueleto en la embarcación COPAS Sur Austral. Canal Baker. Fotografía F.Croxato, 2019.

El primer grupo se hace cargo del tramo marino terrestre, de Valle de Exploradores - Seno Escondido, cuya organización depende de la empresa concesionaria del PNLSR Destino Patagonia. En este primer grupo se encuentran los porteadores, quienes parten desde la comunidad de Puerto Río Tranquilo y son los encargados de avanzar con combustible y armar dos campamentos: uno en la "playa oeste del istmo de Ofqui" y el segundo, en seno Escondido. Desde el pueblo y en dirección hacia el oeste, el recorrido integra: un tramo en vehículo hasta bahía Exploradores, navegación hasta laguna San Rafael, caminata a través del istmo de Ofqui, navegación en zodiac por el río San Tadeo hasta la playa Ofqui (campamento 1) y navegación en zodiac hasta seno Escondido (Campamento 2), donde se encuentra el esqueleto de ballena.

El tramo marítimo de la expedición, de sur a norte, corresponde al segundo grupo y es una navegación desde Caleta Tortel a Seno Escondido, pasando por Canal Baker y Golfo de Penas, de una duración de 30 horas. Esta travesía queda a cargo de la embarcación de investigación de la Universidad de Concepción, COPAS Sur Austral en alianza con la ONG local Aysén Mira el Mar y Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas CEAZA, quien además entrega una metodología de avistamientos al equipo embarcado para hacer avistamientos de ballena franca austral (*Eubalaena australis)*, en el marco de una investigación en curso sobre la identificación de un nuevo sitio de reproducción de esta especie (C. Olavarría comunicación personal, 14 octubre 2020).

El primer y segundo grupo se encuentran el día pactado en seno Escondido y cargan en un solo día el esqueleto a la embarcación proveniente desde Caleta Tortel (COPAS Sur Austral), ambos grupos además se hacen cargo de llenar el acta de entrega y custodia de las osamentas a SERNAPESCA, en terreno. Identificando cada pieza ósea a levantar.

La embarcación, realiza el mismo recorrido en dirección sur, atravesando el Golfo de Penas, para llegar a Puerto Yungay y descargar los huesos, labor en la que interviene el tercer grupo del equipo, quienes llegan en un camión para recibir las osamentas de la ballena y transportarlas por 250 km hasta Puerto Río Tranquilo. Este último grupo, está liderado por el Museo de Puerto Río Tranquilo y su organización de base, quienes son residentes de la localidad con un rol activo en la puesta en valor del patrimonio natural del PNLSR.

RESULTADOS: PNLSR Y DESARROLLO DE ECOTURISMO MARINO

IDENTIFICACIÓN DE FORTALEZAS

1.- Emprendimiento en torno y dentro de un ASP

"El operador turístico Destino Patagonia, concesionario del PNLSR, integra el saber local y el uso de tecnología, aplicando en todo momento decisiones técnicas de bajo impacto sobre el medio en el que se desenvuelve. Esto, por ejemplo, incluye retiro y manejo adecuado de los desechos que se producen, retornando en su totalidad al punto de origen". (Extracto de cuaderno de campo).En algunos casos, se llevan a cabo acciones de limpieza de desechos provenientes de la industria acuícola, situación que denota una diferencia a favor de la actividad turística en relación a su responsabilidad ambiental con el parque y la zona en general.

Es importante destacar que el ser una empresa concesionaria al interior de un Parque Nacional e intentar aportar a la misión de conservación, es en sí mismo un desafío y por ello, es necesario destacar este tipo de conductas como fortalezas, dando paso a la creación de protocolos y estándares que fomenten la vinculación entre las ASP y al emprendimiento turístico relacionado a estos espacios, sean o no concesionarios.

La identificación de esta fortaleza permite también visibilizar y reconocer el aporte que hacen las comunidades locales, desde su economía, pero también desde su saber y su identidad reflejada en el arraigo con un territorio que desea cuidar. Estos elementos son clave para mantener una relación sana entre una comunidad portal y un ASP, disminuyendo el riesgo de conflictos entre su ente administrativo y la comunidad local.

2.- Capacidad de gestión local en Aysén

Los actores sociales que se reúnen en torno al rescate de las osamentas de ballena deben entenderse como "*todas aquellas entidades sociales que tienen agencia, en tanto que poseen la capacidad de conocer, justipreciar situaciones problemáticas y organizar respuestas adecuadas*" (Long, 2007). Entender esto, permite identificar el grupo de actores interesados en temáticas de turismo y conservación, los cuales comparten un objetivo en común, que es el rescate de las osamentas para su puesta en valor desde una comunidad portal. Finalmente, el éxito de la campaña pone de manifiesto las capacidades locales que se encuentran instaladas en el territorio Aysén y las fortalezas del ecoturismo, como práctica económico social, que favorece a los objetivos de conservación.

Esta capacidad de gestión local de la conservación queda de manifiesto por la capacidad de los actores sociales de ser agentes activos en su localidad y de trabajar en conjunto. Este es un caso que reúne a empresarios, investigadores, guías de turismo e instituciones públicas a cargo de la conservación del patrimonio y los recursos naturales., Instituciones de educación, asociaciones de base, Municipio y ONGs que son capaces de articularse, tomar decisiones y coordinar una acción concreta en la materia.

Reconocer esta capacidad, es relevante para avanzar en la construcción de un imaginario territorial de riqueza (inmaterial) en Aysén, que permita alcanzar los objetivos de sustentabilidad que se proponen en esta región y que giran en torno a su condición de laboratorio natural, potencial de investigación y conservación del patrimonio. Esto es relevante también ya que pone de manifiesto la revaloración de las localidades rurales y la importancia de construir en torno a la lógica del desarrollo endógeno, donde se exige y requiere que las capacidades locales del territorio puedan aportar y beneficiarse de actividades económicas de escala global y local.

IDENTIFICACIÓN DE BRECHAS

En el desarrollo de este trabajo, se identificaron brechas claves a superar para avanzar en un vínculo estratégico entre el PNLSR y el fortalecimiento del ecosistema emprendedor existente en la localidad de Puerto Río Tranquilo y en la Región de Aysén, en torno al desarrollo del ecoturismo.

A continuación, se mencionan las brechas identificadas en torno a la necesidad (y oportunidad) de poner en valor el patrimonio natural, ya no solo desde la ciencia sino también desde la ciudadanía que accede y genera conocimiento en torno a su patrimonio marino; específicamente en el caso de la comunidad portal de Puerto Río Tranquilo, en relación con el museo comunitario, la escuela y la CONAF, como administradora del Parque Nacional Laguna San Rafael.

Brechas identificadas

1.- Escasa vinculación de la administración del parque con la comunidad de Puerto Río Tranquilo para la puesta en valor del patrimonio natural y cultural del lugar.

Si bien, la localidad de Puerto Río Tranquilo cuenta con una oficina de CONAF con dotación permanente, esta se encuentra principalmente dedicada al sector de Glaciar Exploradores. La vinculación de la administración del Parque con la comunidad de Puerto Río Tranquilo está marcada por una relación concentrada en los concesionarios (10 aprox.), la mayoría de los cuales trabajan ofreciendo servicios de turismo aventura en el hielo.

En ese sentido, se necesita avanzar en el fortalecimiento de una relación con la comunidad activa en resguardo del patrimonio y educación, como el museo y la escuela de Puerto Río Tranquilo. Al mismo tiempo, en la construcción de una visión que integre la característica marino-terrestre del territorio, sobre todo considerando eventos tan importantes como varazones masivas de grandes cetáceos o el reciente hallazgo de un lugar de crianza de ballenatos.

Sumado a esto, es importante mencionar el poco explorado patrimonio cultural que sitúa la zona como un polo histórico, geográfico y arqueológico de relevancia mundial. Golfo de Penas, Península de Taitao, Istmo de Ofqui son lugares que han sido motivo de exploración desde hace muchos años y es relevante que el PNLSR integre este imaginario de exploración desde quienes tienen la oportunidad más cercana de acceder y potenciar el desarrollo de investigaciones en estos espacios, es decir, desde la localidad de Puerto Río Tranquilo y desde la Región de Aysén.

2.-Dificultad de organización y habilidades blandas (habilidades sociales y comunicación interpersonal) para el trabajo en forma transdisciplinar y colaborativo.

Entre las personas técnicas y profesionales de cada ámbito, debe darse una comunicación fluida y de búsqueda de soluciones y apoyo para que el trabajo responda a fortalecer el capital social. En este sentido, la colaboración no es evidente ni fácil de llevar a cabo, pues requiere de acciones y métodos de trabajo concretos que no siempre se encuentran entre las capacidades de los equipos multi-disciplinares. Es destacable que en el sector del turismo sí resalten las habilidades blandas para trabajar en forma colaborativa y en equipo. Y por lo mismo, es necesario incorporar este factor como un elemento clave para el éxito del desarrollo del conocimiento en torno a la conservación del PNLSR, incentivando la vinculación con la comunidad local y con el trabajo colaborativo de sectores académicos, privados e institucionales presentes en la Región de Aysén.

3.- Escasez de recursos para difusión de la ciencia y el conocimiento para el uso y desarrollo turístico del PNLSR.

El parque no cuenta con recursos destinados a la difusión del conocimiento sobre su patrimonio natural y cultural dirigido hacia las comunidades locales. Como una posibilidad de acortar esta brecha, la experiencia del rescate de las osamentas de la ballena Sei indica que en lugares como Puerto Río Tranquilo en cambio, sí existe un museo local que cuenta con capacidad técnica y humana para llevar a cabo esta labor. Por lo que esta brecha, bien podría ser una oportunidad en el corto plazo. Así mismo, es necesario avanzar en diversas formas de acortar esta brecha, considerando la plataforma de oportunidades de financiamiento existente y desarrollo de proyectos potenciales de ejecutar mediante alianzas de trabajo colaborativo entre instituciones, Academia y ciudadanía organizada.

4.-Desconocimiento sobre la existencia del PN Laguna San Rafael en general, por la comunidad de Puerto Río Tranquilo.

Muy poca gente de la localidad conoce el PNLSR. En un ejercicio simple, se hizo la pregunta a los cursos de niveles 6º, 7º y 8º básico de la escuela y se les preguntó cómo se llamaba el parque que estaba al lado del pueblo. El ejercicio se hizo con recurso gráfico, un mapa puesto en el centro y los estudiantes no supieron responder el nombre del parque “Laguna San Rafael”. Si bien, el proyecto VCE 80022 avanzó directamente sobre esta brecha, es importante decir que se enfocaba en las personas que actualmente trabajan en turismo en la localidad y esto no representa a “toda la comunidad”. No obstante, la realidad de una comunidad portal de un ASP contempla un amplio involucramiento de los habitantes con el parque, entendiendo que la valorización del lugar está en parte asegurada por una comunidad fortalecida en el conocimiento del lugar donde habita y que en gran parte se adquiere desde la experiencia vivida

5.-Inexistencia de un espacio de vinculación resolutivo entre la administración del PN Laguna San Rafael y el sector turístico que lo utiliza.

El espacio resolutivo y de “toma de acuerdos” entre el parque nacional Laguna San Rafael y la comunidad local se da entre cada uno de los concesionarios y el parque, además de ONGs locales, como puede ser A. G. Hielo Norte, que precisamente buscó agrupar a los operadores del turismo al interior del parque para poder actuar coordinadamente. Sin embargo, el poder de gestión de organizaciones como la mencionada, no llega a un nivel resolutivo con la administración del PNLSR de manera formal y por lo mismo, se necesita avanzar en ello para facilitar una gestión del ecoturismo de forma organizada.

6.-Escasa presencia de organismos como Universidades y Centros de Investigación, entregando y desarrollando conocimiento en forma participativa.

En la comunidad no existe una institución dedicada a la generación de conocimiento, a pesar de que en la región sí existen. Esta brecha es detectada y abarcada dentro de la misión del Museo de Puerto Río Tranquilo. Que necesita de apoyo permanente en cuanto a capacidad técnica y de generación de conocimiento, para poder empujar desde allí, no solo la difusión del conocimiento, sino la creación del mismo para la puesta en valor y conservación del patrimonio, desde una perspectiva endógena y local.

Esta escasa presencia de organismos dedicados a enfoques ciudadanos de la ciencia es una brecha que se puede acortar desde la construcción de visiones e iniciativas de trabajo conjuntas. Esencial es la vinculación entre instituciones de resguardo del patrimonio natural y cultural, como también de las universidades y las ONG`s con presencia permanente y capacidad de gestión técnica de iniciativas de fomento a la divulgación científica, puesta en valor del patrimonio, conservación, desarrollo local, entre otras.

Figura 3. Identificando piezas óseas para el acta de entrega y custodia. Al interior de PNLSR. Fotografía F.Croxato, 2019

DISCUSIÓN

La primera parte de la expedición permitió conocer cómo los operadores turísticos entienden el PNLSR, en relación con sus principales objetos de conservación. La experiencia de diálogo con los operadores locales y guías da cuenta de una alta valoración a la presencia de hielos al interior de parque, sin embargo, cuando se trata de organizar un viaje en torno a la observación de fauna marina, la propuesta turística se complejiza y los conocimientos en torno a las especias marinas, son menores.

La aplicación de la metodológica básica de terreno desarrollada en Aysén para avistamientos no invasivos desde embarcaciones a motor (Boldt, 2016) fue utilizada por el grupo de personas que participaron de la campaña de terreno, permitiendo el registro y reconocimiento grupal de especies como el delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), especie endémica de Chile y residente al interior de PNLSR. Este simple ejercicio de avistamiento sistemático permitió que los tour-operadores “de tierra” que participaron de la expedición, pudieran adquirir nuevo conocimiento de manera experiencial, en torno a la fauna marina que existe en el parque. En este sentido, se refuerza la necesidad de avanzar por conocer el ambiente marino del PNLSR, ya que este debe brindar beneficios económicos y sociales a las áreas silvestres, al país, a las poblaciones locales y a otros grupos relacionados con dichas actividades. (FAO, 2010). Por lo mismo se apunta a la necesidad de fortalecer con conocimientos técnicos en ecoturismo marino a los actuales y futuros operadores turísticos de la zona, con el fin de impulsar procesos de creación de capacidades locales para el establecimiento y la administración de emprendimientos en torno a los beneficios de la conservación de la naturaleza y el patrimonio cultural que ofrece el PNLSR.

La expedición logra poner en valor el PNLSR como un sitio de importancia mundial para la conservación de grandes cetáceos, al poner especial énfasis en un hecho de interés científico como son las varazones masivas ocurridas varios años consecutivos (2012 al 2015), que tiene como hito más importante, la varazón de 300 ejemplares de ballena sei (*Balaenoptera borealis)* ocurrida en 2015. Estos acontecimientos, cuyas causas aún no se encuentran consensuadas en la comunidad

científica, mantiene grupos de investigación internacional y transdiciplinarios, a la vez que se apoyan en el servicio de prestadores locales dedicados a la operación logística, como en funciones de observación y seguimiento permanente del fenómeno al interior del PNLSR.

El lugar se considera un área remota dentro del cono sur, no obstante, desde una mirada regional y local, se encuentra contiguo y conectado al poblado de Puerto Río Tranquilo. Por lo que hoy es pertinente preguntarse, cómo el Parque Nacional Laguna San Rafael releva el hecho de ser también un parque marino donde se encuentra el registro de varazón masiva de grandes cetáceos más importante del mundo (Haussermann, *et al*. 2017).

Sumado a esto, cabe destacar el reciente hallazgo de CEAZA, en torno a la posibilidad de que la Bahía de San Quintín, al sur del istmo de Ofqui, sea también un sitio de crianza de ballena franca austral (*Eubalaena australis)* (C. Olavarría comunicación personal, 14 octubre 2020), labores en las que también se ha visto vinculada la comunidad de Puerto Río Tranquilo, a través del trabajo de sus operadores de turismo.

PATRIMONIO NATURAL Y SU PUESTA EN VALOR

Gran parte del patrimonio natural de Chile está bajo la administración de CONAF, al interior de las reservas nacionales, parques nacionales y monumentos naturales, que en conjunto forman el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas por el Estado (SNASPE).

Dentro de estos espacios, el PNLSR posee además la categoría internacional de Reserva de la Biósfera, debido a que es considerado un sitio de excepcional valor ecológico para la humanidad por el Programa Hombre y Biósfera (MAB) de la UNESCO. Sumado a esto, se encuentra el Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos, cuya administración recae en Ministerio de Medio Ambiente, declarada en la comuna de Tortel y que contempla la mayor parte del golfo Elefantes, incluida Bahía de San Quintín, zona marina colindante al PNLSR.

Por último, se debe considerar que el patrimonio natural de Chile que no se encuentre dentro de un ASP puede estar igualmente protegido dentro de otras leyes o decretos. Este es el caso del grupo cetáceos ya que, en virtud de la convención de Washington, el año 2008 se declara todo el mar chileno como “Santuario de Ballenas”, creando la Ley 20.293, que protege a los cetáceos y define una serie de normas para asegurar su conservación. Sin embargo, el alcance de los objetivos en conservación no depende de las declaratorias, sino más bien de un conjunto de acciones y procesos de trabajo que al menos deben vincular a: la comunidad local, la comunidad científica y el aparato administrativo.

Ya hace más de una década, científicos chilenos declaraban que existía poca gestión en materia de conservación de cetáceos y a pesar de algunas iniciativas que desarrollaban investigación científica, estas no se reflejaban en prácticas desde las localidades que existían en las zonas de conservación de cetáceos (Hucke, 2006). Al respecto (y a la fecha), en Aysén se identifica un claro avance con la existencia iniciativas de conservación de la naturaleza en localidades del litoral de Aysén como: Melinka con proyectos de avistamientos de grandes cetáceos y propuesta de declaratoria de ECMPO, Puerto Raúl Marín Balmaceda, con declaratorias de AMCP- MU Piti Palena – Añihué y Tortel, Puerto Cisnes con la AG. de Turismo Náutico y Conservación de Cetáceos, Puerto Aguirre con su museo local de patrimonio natural marino, y por cierto Puerto Río Tranquilo, desde donde surge la idea y acción principal para el rescate de osamentas de ballena, que da cuenta de la puesta en valor del patrimonio desde la comunidad local.

De todas formas, es importante remarcar el hecho de que el trabajo de base local en torno a la conservación de cetáceos debe acompañarse del desarrollo de conocimiento, participación, trabajo y recreación para las comunidades del litoral de Aysén. Considerando que en ellas persiste una realidad de “pobreza multidimensional” que puede menoscabar la construcción de confianzas necesarias para un trabajo conjunto. Según FUSUPO 2018, el Estado debe asumir y entender estas zonas con su característica de insularidad, movilidad y complejidad propia del litoral, apoyando el habitar desde una visión de oportunidades que giren en torno a las capacidades locales y también a la conservación de la cultura del maritorio. Desde un sentido productivo, urge el manejo sustentable de los recursos marinos de los cuales dependen las economías locales, esto significa no solo planificar en torno a una vocación productivo- pesquera sino de conservación de la naturaleza, predominante en la zona a través de una extensa red de ASP marino terrestres. Esta condición, se mantiene en todo el archipiélago austral de Chile, y desde una mirada territorial posiciona a las regiones de Aysén y Magallanes como una geografía de oportunidad para el desarrollo del ecoturismo marino ante el mundo.

En cuanto a puesta en valor del patrimonio natural desde la comunidad local, la conservación de cetáceos es quizá la tarea más emblemática de las áreas marinas protegidas y la causa que más articulación entre actores es capaz de levantar debido al fuerte interés de la sociedad por estos animales, además del amplio rango de distribución de estas especies, que implica trabajar a escala de impacto global.

> *“Un área marina protegida de cetáceos requiere alta calidad en observación de ballenas como algo fundamental. Esto implica manejo financiero de largo plazo, que implique aporte científico “entrante” al área marina y como “salida” los frutos hacia el público”* (PNUD-CONAMA 2007).

Para el caso que se presenta en este trabajo, si bien en el PNLSR existe desarrollo científico en torno a los cetáceos o el proyecto educativo de la escuela municipal Gabriela Mistral de Puerto Río Tranquilo, menciona el hito

natural "Laguna San Rafael" y el valor natural de la zona como un pilar en la formación de los niños; esto no da cuenta aún de una acción permanente de coordinación entre la entidad administradora del área, los científicos que investigan en su interior y la formación educativa de la localidad, situación que invita a cuestionar cuál es el público al que debieran llegar los "frutos" de la investigación realizada en torno al patrimonio natural.

Desde la revisión de experiencias en Aysén, surgen propuestas de innovación como el turismo científico, que según plantean Bourlon & Mao (2011), existe una relación de potencialidad mutua entre el desarrollo de las ciencias y el turismo que permite complementar el desarrollo de los operadores locales, con el uso público de las ASP y el desarrollo de investigaciones científicas. Así también con proyectos de tipo eco-voluntariados y desde perspectivas culturales que integran las necesidades de los ciudadanos, a las experiencias de aprendizaje que buscan los visitantes.

En este sentido, si Aysén tiene propuestas y avances desde el desarrollo del conocimiento, desde el fomento al turismo, ¿Cómo seguir avanzando? Probablemente, falte comprometer una visión nacional de gestión de la conservación de la naturaleza como una oportunidad de desarrollo endógeno y local, respetuosa del patrimonio como elemento a conservar, pero también, poner en valor desde la identidad local propia de un habitar único y complejo. A pesar de los avances pendientes, hoy día se reconoce a los actores del turismo como agentes claves para el resguardo del patrimonio natural y cultural, estableciéndose este grupo como uno de los principales beneficiarios directos de las ASP y de la investigación que se realiza en ellas.

También esta experiencia posiciona el importante rol del Museo y la Escuela, que en una comunidad convergen en la formación de la conciencia crítica de los habitantes (o visitantes) y desde allí, contribuyen a la transformación social "anudando el pasado con el presente" y comprometiéndose con cambios reales en cada sociedad (Alderoqui & Pedersoli, 2011). Este aspecto educativo y de formación, es el mismo que persiguen las ASP en torno a la conservación de la naturaleza, pero con muchos menos recursos para llevarlo a cabo que en el sector de la cultura o de la educación. Por ello, es importante avanzar en alianzas de trabajo colaborativo entre instituciones y sociedad civil que puedan aportar en la conservación del patrimonio natural, desde la construcción de una "cultura de conservación", donde el museo, al igual que un ASP, es un "espacio de todos", y donde "*el museo, que asume la importancia de incluir relatos de otros y los incorpora en su propio relato, es un museo más accesible y con mayor valor social, ya que ofrece más oportunidades para el disfrute, el aprendizaje y la construcción de lo común o comunitario*. (Alderoqui & Pedersoli, 2011)

En específico, el caso de "la ballena de Puerto Río Tranquilo" muestra cómo la CONAF se suma a una coordinación, en un principio liderada por el Museo Regional de Aysén, pero que cobra real importancia a través de la coordinación local de instituciones como el Museo de Puerto Río Tranquilo y la Escuela Gabriela Mistral, con otros organismos interesados, como son universidades y organizaciones de la sociedad civil, que entienden la necesidad de abrir el conocimiento a las nuevas generaciones. Así mismo, es importante destacar que desde la institucionalidad cultural de Chile, ya desde el año 2002, la DIBAM y actual Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, promueve incorporar a nuevos actores a la discusión en torno al patrimonio, "*no solo por una buena intención de apertura y acogida de parte de los gestores patrimoniales, sino por la urgencia de vincular el patrimonio cultural con el desarrollo social y local, para que este adquiera nuevos sentidos y valoraciones en el seno de las comunidades*" (DIBAM, 2002). Así, la ballena de Puerto Río Tranquilo invita a integrar esta idea, sobre todo entre instituciones clave como la CONAF, los Museos, los Municipios e instituciones de educación.

Desde una mirada local, el Museo Municipal de Puerto Río Tranquilo y probablemente muchos otros museos de las comunidades de Aysén, no solo se dedican al resguardo del patrimonio, sino que al mismo tiempo cumplen funciones sociales. Por ejemplo, algunos se emplazan en torno a bibliotecas, radios y centros de reuniones donde la comunidad puede acudir según sean sus necesidades de organización (Rojas-Múnera, 2018). En este sentido, los museos tienen la potencialidad de transformarse en nodos de creatividad social (CIMAS, 2015), potenciando el desarrollo de actividades de fortalecimiento del tejido social, y también del capital social, y humano. Estos espacios de creación e innovación, pueden ser fuente de potenciales proyectos de eco-innovación basados en el conocimiento y la investigación científica que se propone para la Región de Aysén en instrumentos de planificación como la Estrategia Regional de Innovación (ERI-Aysén 2014-2020), donde se plantea aumentar la competitividad regional en base a su capital natural, humano y social.

CONCLUSIONES

La Región de Aysén es predominantemente archipelágica, con una porción de su territorio que determina una vocación en conservación del patrimonio natural y cultural. Esto en parte se encuentra representado en el SNASPE y en iniciativas que buscan posicionar los territorios como sitios de interés cultural a través del desarrollo local del turismo, como los territorios ZOIT y otras declaraciones como: Zona Típica, Monumentos Nacionales y por cierto, con la presencia del Museo Regional de Aysén. Todos estos elementos son fruto de procesos de trabajo que pudieron comprender la importancia de la puesta en valor del patrimonio desde una perspectiva de desarrollo y que hoy llama a impulsar el ecoturismo, turismo científico, expediciones de divulgación del conocimiento, educación al aire libre y desarrollo de oportunidades en torno al conocimiento, como un agente multiplicador de oportunidades en torno a la innovación.

La conservación del patrimonio natural y cultural tiene amplia representatividad en la Región de Aysén, desde una presencia institucional que se hace cargo de cumplir sus objetivos, pero que no necesariamente impactan en la solución directa de necesidades cotidianas de las comunidades locales. Esta realidad puede generar un distanciamiento entre la misión de conservación y el desarrollo local, siendo compatibles y necesarios desde visiones de desarrollo como las que propone el ecoturismo y desde la conservación de la naturaleza que se proyecta y trabaja en el mundo actualmente.

La relación entre el desarrollo de una comunidad y la conservación de su patrimonio, es lo que representa "el último viaje de la ballena" a través del rescate de su esqueleto para llevarlo a Puerto Río Tranquilo, donde el patrimonio natural marino no solo queda plasmado en un mensaje naturalista científico, sino también en la idea de la construcción del conocimiento desde la sociedad civil, aprovechando un territorio de oportunidades basadas en la conservación del patrimonio natural y cultural, en palabras de la directora de la escuela del pueblo "*Se abren las puertas al conocimiento"*, esto tanto para los habitantes actuales como para las nuevas generaciones.

AGRADECIMIENTOS

Las autoras de este artículo quieren agradecer en nombre de Aysén Mira el Mar, fundación que persigue la gestión de la conservación desde las comunidades locales, a todas las personas e instituciones que nos permitieron ser parte de este trabajo.

Universidad Austral de Chile, Campus Patagonia. En especial al proyecto CONICYT VCE 80022.
Museo de Puerto Río Tranquilo
Ag. Hielo Norte
Destino Patagonia
El Puesto Expediciones
Programa Austral Patagonia. Universidad Austral de Chile & PEW.
Museo Regional de Aysén
CONAF- Aysén
SERNAPESCA
Armada de Chile
CEAZA
COPAS SUR AUSTRAL UdeC
Al fotógrafo de expedición Francisco Croxatto, cuyas imágenes aparecen en este artículo.

REFERENCIAS

Alderoqui y Pedersoli. (2011). *La educación en los Museos. De los objetos a los visitantes*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Boldt, J. (2016). Metodología de campo para avistamientos de pequeños cetáceos desde embarcaciones a motor. El caso de Puerto Cisnes, Región de Aysén. *Revista de Aysenología*. 2:47-54.

Bosier, S. (2005) Hay espacio para el desarrollo local en la globalización. *Revista de la CEPAL*, (86), 48- 59

Bourlon, F., & Mao, P. (2011). Las formas del turismo científico en Aysén, Chile. *Gestión Turística,* (15), 74-98. doi:10.4206/gest.tur.2011.n15-04

Ceballos- Lascuráin, Héctor (1998). Ecoturismo. Naturaleza y Desarrollo Sostenible. Editorial: Diana. México.

CIMAS. (2015). *Metodologías Participativas. Sociopraxis para la creatividad soc*ial. Editorial DEXTRA. Madrid

Claiborne, T., Bell County, K., Lee County, V., (2009). *Appalachian Gateway Communities Initiative: An Assessment and Recommendatios Report for Natural and Cultural Heritage. Tourism Development in The Cumberland Gap Region*. The Conservation Fund.

CONAF (2017) *Plan de Uso Público del Parque Nacional Laguna San Rafael* 2018- 2022

DIBAM. (2002) *Museo y Comunidad. Desde el mundo de los objetos al mundo de los sujetos*. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

EUROPARC España. (2018) *Las áreas protegidas en el contexto del cambio global: incorporación de la adaptación al cambio climático en la planificación y gestión*. Segunda edición, revisada y ampliada Ed. Fundación Interuniversitaria Fernando González Bernáldez para los espacios naturales. Madrid.

FAO, (2010). Estado de las áreas marinas y costeras protegidas en América Latina. Santiago de Chile.

FUSUPO. (2018). Fundación Para la Superación de la Pobreza. Derivas insulares. Ventajas y desafíos del habitar en las islas de la zona sur austral.

García, J. (2011). Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia la laguna San Rafael. Ofqui Editores. Temuco.

GORE Aysén Estrategia Regional de Innovación 2014-2020 de Aysén.

Haüssermann et al. (2017), Largest baleen whale mass mortality during strong El Niño event is likely related to harmful toxic algal bloom. *PeerJ* 5:e3123; DOI 10.7717/peerj.3123

Hucke, R. (2006). *Conservación Marina en el Sur de Chile. La importancia de la región Chiloé-Corcovado para las ballenas azules, la diversidad biológica y el desarrollo sustentable*. Imprenta América. Valdivia.

Kay, C. (2002). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte

Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Colección Investigaciones.

Ortiz, V. (2016) La importancia de intervenciones sociales con enfoque promocional en zonas aisladas. Revista de Aysenología. Vol Nº2. Pp 33-36

PNUD-CONAMA(.2007). *Áreas Marinas y Costeras Protegidas de Múltiples Usos. Alcances y desafíos para la conservación de la biodiversidad marina en Chile*. Ocho Libros. Santiago. Pp 33-38.

Programa Estratégico Regional PER Turismo Naturaleza y Aventura. Aysén Patagonia. (2015). Hoja de Ruta.

Rivas, H. (2018) Ecoturismo en Chile: Desafíos de una década de crecimiento en las áreas protegidas del Estado», *Études caribéennes* [URL: http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/13161 ;DOI : 0.4000/etudescaribeennes.13161

Rojas-Múnera, A. (2018). Las ideas detrás de una Red de Museos en Aysén. *Revista de Aysenología*. 5:75-79.

Sade, K. (2008). *Cazadores extintos de Aysén continental: Propuesta de poblamiento*. Editorial Ñire Negro. Coyhaique.

The International Ecotourism Society (2020) (online) Disponible en la página web: http://www.ecotourism.org/site/c.orLQKXPCLmF/b.4835303/k